

equilibrios buscando la postura más airosa para dejarse caer, haciéndolo con buen pié.

Los federales siguen sin novedad en su sensata actitud; *ni suben, ni bajan, ni...*

Y vamos con los republicanos de la plaza de la Corona, y digamos el porqué de nuestra admiración al leer el cambio de Junta.

No creemos que dicha renovación obedezca á órdenes superiores ni al cumplimiento de las bases del Sr. Salmerón. ¿Por qué, pues, se ha renovado? No entramos á discutir las aptitudes de los individuos que la componían ni las de los elegidos; hemos de convenir en que todos los republicanos ponen de su parte su grano de semilla en la sementera que habría de llevarnos la implantación del régimen republicano.

La verdad es que muchos de los granos son preciosos á la vista, pero tan carcomidos en su interior, que hacen estéril toda la labor, y así tenemos en que por efecto de ello, la primera Junta municipal aún y figurando en ella personas de grandes energías y voluntad á prueba se ha estrellado en los resultados de su gestión, y hoy bien palpable está lo decaído que va dicho partido.

Si la Junta anterior, que merece clasificarse de *altura*, ha tenido que retirarse sin haber conseguido la completa organización y estabilidad de las masas, ¿qué puede esperarse de la Junta nueva que dista mucho de contar con los favorables elementos de la otra?

El cambio de Junta no puede haberlo motivado otra causa, y así lo hemos de suponer, que las funestas consecuencias del desacierto cometido cuando el escrutinio de las elecciones generales, el cual produjo la muerte del partido catalanista en este distrito y una herida casi mortal también al partido republicano.

Esperábamos leer en la prensa local siquiera en extracto una modesta memoria de lo alcanzado por la Junta saliente, y ni siquiera hemos visto una frase ni una palabra lisonjera para aquellos correligionarios que aunque no acertaron, hicieron cuanto podía esperarse para el triunfo de la desgraciada causa que defendían.

Si entre ellos se corresponden tan desconsideradamente ¿qué mar de fondo hay en el seno del republicanismo local?

¿Es que por no distinguirse de los demás partidos de la localidad, tira también á destruirse?

Lo mejor que el fracasado Sr. Montaña y los suyos podían hacer después de los desastres del republicanismo en este distrito, es lo que han hecho: retirarse y que bailen otros.

La *palla nova* siempre arrastra simpatías.

Se aproximan días de prueba para todos los bandos y como á imparciales, deseáramos que todos, moderados y radicales imprimiesen en sus organismos políticos corrientes de vitalidad y entereza, sin las cuales no es posible enriquecer los municipios ni labrar su prosperidad.

REMITIDO

Sr. Director de EL PUEBLO VALLESANO.

Muy Sr. mío: Agradeceré á V. se digne dar cabida en ese periódico á las adjuntas líneas.

Suyo affmo. s. s.

E. B.

AL SEÑOR ALCALDE

Cuando el actual concejal Sr. Tardá desempeñaba los cargos de Administrador de consumos y Arrendatario de las plazas de esta localidad, por una censurable benevolencia se toleró á dicho Sr. la monopolización de todo lo referente al expresado ramo, con perjuicio del erario municipal.

Estableció pactos y contratos con los introductores del *Lladoné*; impuso en las puertas de la localidad el pago de los derechos de plaza englobados con el impuesto de consumos; los guardas de este arbitrio, servían para recaudar asimismo el tributo de derechos de plaza, y en una palabra, no regía más ley ni pliego de condiciones que las de la voluntad caprichosa y en exceso pródiga del mencionado Sr. Tardá.

No me propongo hacer cargos á este buen Concejal, porque si responsabilidad hubiese recaería sobre los que toleraban aquella anomalía.

Que la caja municipal salía mermada con aquel monopolio, es innegable.

Ahora bien; experimentados los perjudiciales efectos que la relatada condescendencia ocasionó en las arcas municipales, tenemos hoy que el arrendatario de la plaza del grano se empeña en continuar igual procedimiento exigiendo á los introductores 25 céntimos por saco, sirviéndose de los guardas, que nada tienen que ver con la plaza.

Las consecuencias de este abuso repercuten directamente contra los intereses de la vecindad, porque en la Administración de consumos no entra ingreso alguno por dicho concepto, y para beneficiar á un especulador la caja municipal sale perjudicada.

Me consta que no falta quien alega que es de poca monta y muy insignificante la cantidad que se merma con tan injusta como improcedente demasía, y que en este sentido asesora á otros para que dejen continuar el abuso ó infringimiento del pliego de condiciones convenido.

Para que se vea si los perjuicios son de poca cuantía para el Municipio, no hay que perder de vista de que en los cuatro días de mercado que han tenido lugar durante el corriente mes, han dejado de ingresar en la Administración más de 400 pesetas que habrían ingresado si el arrendatario señor Torras se sujetase á las condiciones que tiene estipuladas por escrito con el Ayuntamiento.

Por si esta aseveración no fuese bastante para comprobar que es de rigor cortar de raíz aquella desautorizada tolerancia, no debe olvidarse que en el mercado de anteayer entraron unos 30 sacos de garbanzos de los que fueron vendidos para el suministro de la población 10 de dichos sacos que debían reportar una entrada de más de 20 pesetas por el concepto de consumos, y no ingresó ninguna de bido al abuso de que protestamos.

Vea el Sr. Alcalde si todo eso son migajas, y le aconsejamos que desoiga los informes que sobre este particular asunto le dé, algún interesado, en que la cosa irregular continúe.

¿Por qué en el pliego de condiciones no se consignó esa abusiva tolerancia?

De haberse estipulado, otros aspirantes se habrían presentado ofreciendo mayor

cantidad que la que se ofreció, y en la actualidad si se me permite usar de aquella tolerancia, vengo á ofrecer al Municipio 1000 pesetas más que las ajustadas con el arrendatario Sr. Torras.

Esta espontánea manifestación podrá demostrar al Sr. Alcalde si ha de temer el que quede desierto el arrendamiento de la plaza del grano.

Que se cumpla lo convenido en el pliego de condiciones ó que se proceda á nueva subasta.

N. de la R.—Para evitar que surja algún grave conflicto en los días de mercado á la entrada de esta localidad, insistimos de nuevo en lo que decíamos con fecha 13 del actual:

«Estudie el Ayuntamiento, y, de un modo detenido, la Comisión de Consumos lo que dejamos apuntado, y de esperar es que tratándose de un considerable ingreso que se pierde para la caja municipal, procurarán encontrar manera factible de encauzar esa irregularidad sin perjudicar á los arrendatarios en sus convenios con el municipio, ni se obligará á los empleados de consumos á prestar otros servicios que los exclusivos de su ramo.»

SESIONES RÁPIDAS

Yo no sé lo que sucede ni tampoco lo que pasa entre nuestros concejales que nos gobiernan y mandan, pues celebran sus sesiones el jueves de la semana, de un modo tan urgente que al ser leída el acta ya oigo una voz que dice:

—La sesión ya se levanta—

Y la gente aún no ha entrado vuelve espaldas y se marcha, sin escuchar un debate ni un *pido la palabra*; enfadándose el uno porque dice que es camama, y otro de genio tranquilo que lo toma todo á guasa dice que aquellas sesiones son estilo Americanas, porque dice que los yanquis á esos aún no ganan por rapidez asombrosa ni por cosas así extrañas.

Pues entonces ¿qué se han hecho todas aquellas bravatas de nuestros grandes ediles como el Estrany y Massana, que con dotes de oratoria y con sus picos de plata no hacen ciertas denuncias de una manera bien clara que hagan temblar de miedo al Consistorio en masa? ¿Qué se han hecho sus deseos de emprender sanas campañas? ¿Por qué estn tan calladitos estos que tanto gritaban? Y aquel loro de Niol, ¿qué tiene en la garganta, que tampoco no se oye ni se atreve á decir nada?

No ven que ahora la gente está ya algo escamada y no cree en sus propósitos ni en sus furias y su charla; sino que cree que es todo una colosal farsa porque hay quien come dulces; caramelitos y pastas, de aquel que es pastelero de la calle de la Palma.